LA FAUNA DE VERTEBRADOS EN LAS RAMBLAS ALMERIENSES

Juan Manuel Pleguezuelos Gómez
Departamento de Biología Animal, Universidad de Granada

INTRODUCCIÓN

Si el agua es uno de los factores ecológicos más determinantes en los ambientes mediterráneos, esta importancia se acrecienta en los medios áridos y subdesérticos del sureste peninsular. Aquí, en muchas localidades, el agua se va a encontrar localizada en el fondo de las ramblas, permitiendo la presencia de una fauna acuática o el desarrollo de una vegetación, no necesariamente desértica, que atraerá a diversas especies de vertebrados. En otro sentido, en las a veces enormes extensiones llanas que se encuentran en el sureste, las ramblas van a aportar los únicos cantiles para que se puedan instalar los vertebrados rupícolas. Por último, en las ramblas y cantiles, otros vertebrados oportunistas buscarán microambientes con condiciones climáticas favorables frente a los homogéneos y extremos llanos circundantes.

En las páginas siguientes se va a realizar una breve exposición de los vertebrados que ocupan las ramblas almerienses a lo largo de un ciclo anual, dividiéndolos en los 5 grupos tradicionales, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, prestando especial atención a la comunidad más numerosa y llamativa, que es el grupo de las aves.

Se concluirá con algunas recomendaciones sobre la conservación de estos ambientes bajo el punto de vista de la comunidad de vertebrados que en ellos habita.

LA COMUNIDAD DE PECES

En la provincia de Almería sólo unas pocas ramblas tienen el suficiente caudal de agua o lo mantienen el suficiente número de meses al año como para albergar alguna población de peces de agua dulce. Nos referimos a la cuenca del río Almanzora, río Andarax y, tal vez, el río Adra.

Pero aún estas cuencas no permiten que se mantenga una riqueza íctica, por el escaso caudal que ahora poseen y la presencia de presas, unas para riego y otras, tan importantes y situadas a cotas tan bajas sobre el nivel del mar, como la de Benínar sobre el río Adra.

En estos ríos, y en la época del año en la que sus aguas llegan a la desembocadura, entran desde el mar las anguilas pequeñas *(Anguilla anguilla)*, conocidas como angulas, en su intento, probablemente en la actualidad fallido, de alcanzar el tamaño adulto en el medio fluvial. También, en las desembocaduras penetra el Pejerey *(Atherina boyeri)*, especie eurihalina, que lo mismo vive en las aguas marinas litorales que en el cauce bajo de los ríos.

En las mismas cuencas anteriormente citadas, pero en su cauce medio, se encuentran dos especies hasta hace poco bien distribuidas en el sureste peninsular, pero ahora locales, ambas endemismos ibéricos, el Barbo de Sclater *(Barbus bocagei sclateri)* y el Leucisco o Cacho *(Leuciscus pyrenaicus)*.

Pero si se realizaran prospecciones piscícolas en las aguas continentales de Almería, tal vez se pudiera encontrar alguna población de un endemismo ibérico verdaderamente interesante, el Farfet *(Aphanius iberus)*, ya que esta provincia se encuentra horquillada por otras regiones ibéricas donde ha aparecido la especie. Está catalogado como especie en peligro en la Lista Roja de los Vertebrados Ibéricos; su presencia en una sola rambla motivaría por sí mismo la protección de ese entorno.

LA COMUNIDAD DE ANFIBIOS

Al contrario de lo que en un principio se podría pensar, el cauce de un río que fluya por el fondo de una rambla o de cualquier río, no es un buen ambiente para la vida y desarrollo de los anfibios, ya que éstos, normalmente, van a evitar las aguas corrientes, y buscan en su lugar las aguas calmas. Por ello, en el fondo de las ramblas almerienses, la única especie característica será la Rana Verde Común *(Rana perezi)*, que ocupa los charcos laterales al cauce principal o los

fondos de ramblas con una corriente muy lenta. Aparte de esta especie, el resto de anfibios que aparecen en las ramblas, son los mismos que pudieran habitar casi cualquier ambiente almeriense, los sapos Común y Corredor (*Bufo bufo* y *Bufo calamita*) Ranita meridional *(Hyla meridionalis)*, Sapillo moteado *(Pelodytes punctatus)* y Sapillo meridional *(Discoglossus galganoi jeannae)*; todos son especies de Anuros, ya que a la árida provincia de Almería no llega ninguna especie de Urodelo.

Hace unos 5 años, en algunas ramblas del noreste provincial, se han encontrado poblaciones de Sapo verde *(Bufo viridis)*, especie que se distribuye por el norte de Africa, centro de Europa e Islas Baleares, constituyendo estas poblaciones las únicas conocidas en la Península Ibérica.

LA COMUNIDAD DE REPTILES

La comunidad de reptiles es algo más rica con respecto a la de anfibios, aunque en general, la simplificación de los hábitats almerienses no permite una gran diversidad, y su aridez no favorece que hasta aquí lleguen algunas especies de reptiles de amplia distribución europea.

En los lugares con agua, sea corriente o no, es abundante la Culebra viperina *(Natrix maura)*, que recibe este nombre por presentar un mimetismo con las víboras, ya que en actitud defensiva se enrosca igual que ellas y aplasta la cabeza para que parezca triangular; en realidad es la especie de ofidio más inofensiva que habita la Península Ibérica. Esta se alimentaría de las ranas anteriormente citadas, así como de sus larvas, insectos y lombrices.

Otra especie que también vive en el agua, pero más localizada, es el Galápago leproso *(Mauremys caspica)*, el cual es capaz de soportar ambientes bastante contaminados en la desembocadura de las ramblas, sea debido a la escorrentía de las aguas de riego junto con los productos fertilizantes o bien a desagües de poblaciones.

Los cantiles que flanquean las ramblas estarían ocupados por diversas especies rupícolas. Durante el día, por los sectores más bajos del cantíl se alimenta y solea la Lagartija Ibérica *(Podarcis hispanica)* y durante la noche, en estas paredes se alimentan dos especies de salamanquesas, la común y la rosada *(Tarentola mauritanica y Hemidactylus turcicus)*, ésta última en las comarcas litorales, ya que por su marcada termofilia, apenas penetra hacia el interior. Estas salamanquesas ocupan aquí el sustrato natural en el cual evolucionaron, aunque

parece que ahora se han adaptado perfectamente a los muros de las viviendas humanas, donde todos estamos mucho más acostumbrados a verlas en las noches veraniegas.

A su vez, predando sobre las 3 especies anteriormente citadas, en este sustrato vive una especie de serpiente muy rupícola, la Culebra de herradura *(Coluber hippocrepis)*. La forma de su cuerpo, muy fino y alargado, le permite ser una buena trepadora, que no se limita a los niveles más bajos de los cantiles, sino que es capaz de subir alto en ellos y predar sobre nidos de paseriformes rupícolas. También se ha adaptado perfectamente a las paredes artificiales representadas por las construcciones humanas, siendo el ofidio más antropófilo que habita el sureste peninsular, frecuentando viviendas trogloditas, molinos, puentes y en general, todo tipo de sustrato más o menos vertical.

Si las ramblas son anchas y en ellas se desarrolla cierta vegetación riparia, habitarán la mayoría de las especies de la comunidad de reptiles que se distribuyen el sureste peninsular: Culebrilla ciega *(Blanus cinereus)*, Eslizón ibérico *(Chalcides bedriagai)*, Lagartija colilarga *(Psammodromus algirus)*, Lagarto ocelado *(Lacerta lepida)*, Culebra lisa meridional *(Coronella girondica)*. La presencia de agua, aunque ésta sea edáfica, permitirá el mejor desarrollo de la vegetación, aumentará la complejidad estructural del hábitat y, por tanto, la posibilidad de que se incremente la riqueza en especies de vertebrados, incluidos los reptiles, con respecto a las más monótonas y áridas extensiones de los llanos subdesérticos. En estudios biogeográficos realizados en el sureste, donde se ha relacionado la riqueza de reptiles con diversos parámetros del medio, se ha encontrado como el número de especies de reptiles es mayor en aquellas localidades que conservan un porcentaje alto de su suelo cubierto con vegetación de un porte superior a 60 cm.

LA COMUNIDAD DE AVES

Esta es la más importante entre los diversos grupos de vertebrados que habitan las ramblas del sureste peninsular, por su diversidad y por ser el grupo más conspicuo. Para exponer las especies de nuevo es conveniente diferenciar tres ambientes en las ramblas: 1) el medio acuático, representado por el agua que por sus fondos puede aparecer, sean aguas corrientes o no; 2) la vegetación riparia, formada en los cursos más bajos de las ramblas por tarajes y en los medios, por los mismos tarajes y algunas alamedas; 3) los cantiles.

Las especies nidificantes en el medio acuático son pocas y muestran poca densidad. En el curso bajo de las ramblas, con amplios cauces de gravas y arenas, puede nidificar algún Chorlitejo Chico *(Charadrius dubius)*. En las orillas del curso medio alguna Lavandera Blanca *(Motacilla alba)* y cada vez más localizada, alguna pareja de Martín Pescador *(Alcedo athis)*, siempre que cerca existan taludes arenosos donde nidificar. En zonas donde densa vegetación llega al agua, nidifica alguna pareja de Polla de Agua *(Gallinula chloropus)*.

En invierno, la comunidad se incrementa con la presencia de algún Andarrios Chico *(Tringa hypoleucos)* y aumenta la densidad de Lavanderas Blanca y Cascadeña *(Motacilla cinerea)*.

La vegetación riparia es la que acoge a las aves no estepáricas en el interior de las comarcas estepáricas. Por ejemplo, es el único biotopo de las comarcas más áridas del piso termomediterráneo de la Península Ibérica donde se conserva el estrato arbóreo, por tanto, donde podemos encontrar especies de aves forestales. En este estrato arbóreo el que dá carácter de isla biogeográfica a las ramblas almerienses, pues las aves forestales que en ella nidifican están verdaderamente aisladas en un mar de llanos subdesérticos, despoblados de vegetación arbórea.

Las especies nidificantes son:

- Ruiseñor Común *(Luscinia megarhynchos)*
- Verdecillo *(Serinus serinus)*
- Jilguero *(Carduelis carduelis)*
- Mirlo Común *(Turdus merula)*
- Ruiseñor Bastardo *(Cettia cetti)*
- Curruca Cabecinegra *(Sylvia melanocephala)*
- Carbonero Común *(Parus major)*
- Abubilla *(Upupa epops)*
- Pinzón Vulgar *(Fringilla coelebs)*
- Tórtola Común *(Streptopelia turtur)*
- Zarcero Pálido *(Hipolais pallida)*
- Verderón Común *(Carduelis chloris)*
- Oropéndola *(Oriolus oriolus)*
- Zarzero Común *(Hipolais polyglotta)*
- Herrerillo Común *(Parus caeruleus)*

Si analizamos esta comunidad, el 0 % es propia de ambientes estepáricos y, excepto el Ruiseñor Común, Ruiseñor Bastardo y Oropéndola, el restante 80 % tampoco son exclusivos de la vegetación de galería de río en los ambientes

mediterráneos. Este 80 % no exclusivo, viene a indicar el poder de atracción de las ramblas para las comunidades de aves nidificantes.

En la próxima provincia de Murcia se han encontrado que las escasas parejas de Aguilucho Cenizo *(Circus pygargus)* que allí nidifican, lo suelen hacer en las ramblas anchas con extensas manchas de carrizos.

Pero si es significativa la comunidad de aves nidificantes, estudios realizados en las próximas ramblas de la Depresión de Guadix han demostrado que en invierno la comunidad es aún más importante, pues la riqueza se duplica y la densidad se multiplica por cuatro. A las ramblas llegan varias especies frugívoras que se mantienen con los frutos de los olivares, zarzas, etc. y también se mantendrán varias especies insectívoras, pues las condiciones microclimáticas de las ramblas permiten que la comunidad de artrópodos esté aquí más activa que en los llanos, más castigados por los rigores climáticos invernales.

Los incrementos invernales se dan principalmente en las siguientes especies:

- Zorzal Común *(Turdus philomelos)*
- Mosquitero Común *(Philloscopus collybita)*
- Curruca Capirotada *(Sylvia atricapilla)*
- Pinzón Vulgar
- Escribano Montesino *(Emberiza cia)*
- Escribano soteño *(Emberiza cirlus)*
- Triguero *(Emberiza calandra)*
- Verderón

Pero en relación a las aves, lo que más carácter dá a las ramblas almerienses son los cantiles. En ellos nidifican 19 especies:

- Aguila Perdicera *(Hieraaetus fasciatus)*
- Halcón Común *(Falco peregrinus)*
- Cernícalo Vulgar *(Falco tinnunculus)*
- Paloma Bravía *(Columba livia)*
- Búho Real *(Bubo bubo)*
- Mochuelo Común *(Athene noctua)*
- Lechuza Común *(Tyto alba)*
- Carraca *(Coracias garrulus)*
- Abejarruco *(Merops apiaster)*
- Pito Real *(Picus viridis)*
- Vencejo Real *(Apus melba)*
- Avión Roquero *(Pygnotoprone rupestris)*

- Collalba Negra *(Oenanthe leucura)*
- Roquero Solitario *(Monticola solitarius)*
- Colirrojo Tizón *(Phoenicurus ochruros)*
- Camachuelo Trompetero *(Bucanetes githagineus)*
- Cuervo *(Corvus corax)*
- Grajilla *(Corvus monedula)*
- Chova Piquirroja *(Pyrhocorax pyrhocorax)*

Se encuentran 3 especies de rapaces diurnas, algunas tan escasas como el Halcón Común y otras tan típicamente mediterráneas como el Aguila Perdicera. 3 especies de rapaces nocturnas. 3 especies de córvidos, es decir, la mitad de los que nidifican en la provincia de Almería. Un interesante elemento de la fauna etiópica, el Camachuelo Trompetero, especie cuya área de nidificación en la Península Ibérica está prácticamente restringida a la provincia de Almería. Y una curiosidad, el Pito Real, ave que a través de su amplia área de distribución nidifica en agujeros excavados en árboles excepto en el sureste peninsular, donde debido a la característica escasez de sustrato arbóreo, este pícido horada sus nidos en taludes arcillosos de ramblas. Cuando se estudian los moldes de estos nidos comparativamente resulta que en los taludes arcillosos mantienen aproximadamente la forma y dimensiones que los típicos nidos realizados en tocones de árboles.

En este último sentido, si realizamos un análisis del porcentaje de especies que utilizan estos taludes para nidificar, encontramos que el 40 % no son estrictamente rupícolas, sino que son oportunistas en relación al sustrato de nidificación, empleando en la provincia de Almería los cantiles de las ramblas, bien por la ausencia de otros sustratos más adecuados, bien por la protección que encuentran en las paredes para nidificar.

Si ahora realizamos un análisis del lugar donde se alimentan, se obtiene que sólo la Collalba Negra y el Roquero Solitario, el 10 % de la comunidad, utilizan los acantilados como lugar donde alimentarse, obteniendo el restante 90 % de las aves sus recursos tróficos en los llanos estepáricos circundantes.

Todo ello viene una vez más a apoyar el foco de atracción que representan las ramblas con sus diversos biotopos para la avifauna del sureste peninsular.

Los acantilados no son un sustrato de nidificación homogéneo para todas las especies que los emplean. Hay una buena estratificación, de manera que distintas especies emplearán distintas alturas, sin tener en cuenta que también pueden emplear distintos tipos de repisas, oquedades, consistencia del sustrato, etc. En la figura adjunta se expone un esquema con las especies para las que se

han publicado datos sobre la altura media en la que instalan sus nidos en las ramblas del sureste peninsular.

Abejarruco
Martín Pescador
Aguila Perdicera (35 m.)
Halcón Común (23 m.)
Chova Piquirroja (9 m.)
Paloma Bravía,
Cuervo (8 m.)
Grajilla (7 m.)
Cernícalo Vulgar (6 m.)
Pito Real (3 m.)
Mochuelo Común (2 m.)
Collalba Negra (1.5 m.)

Se observa como las rapaces diurnas son las que sitúan sus nidos a mayor altitud y debajo de ellas se irían estableciendo el resto de la comunidad rupícola, hasta llegar al Camachuelo Trompetero que se instalaría al pié del cantil. Los cantiles más bajos y arenosos o arcillosos, serían empleados por las aves que cavan más o menos profundamente sus nidos, como el Abejarruco y el Martín Pescador.

En invierno, y al contrario de lo que sucede con las aves que ocupan la vegetación riparia, la comunidad rupícola se empobrece. Ya se ha observado que un porcentaje alto eran especies oportunistas que acudían a los acantilados buscando protección para la instalación de sus nidos y otro porcentaje más alto se alimentaba fuera de ellos. Si a esto unimos que algunas especies rupícolas son de fenología estival (Abejarruco, Carraca y parcialmente el Avión Roquero), los acantilados en invierno estarán ocupados por poco más que las rapaces, que son sedentarias, otros paseriformes también sedentarios, y contingentes de Colirrojo Tizón en invernada.

COMUNIDAD DE MAMÍFEROS

Igual que sucedía con la de peces, está también bastante empobrecida. Hay diversas razones biogeográficas que lo explican, como la pérdida de algunas especies en épocas recientes y el hecho de que la provincia de Almería sea la que tienen la fauna mastozológica más pobre de la Península Ibérica por la

aridez y falta de diversidad de hábitats. En algunas ramblas que mantengan agua de forma constante y de manera muy localizada, se encuentran Ratas de Agua *(Arvicola sapidus)*. En la vegetación riparia habita el Lirón Careto *(Eliomys quercinus)* y Rata Campestre *(Rattus rattus)*. En el suelo, la típica comunidad de micromamíferos del sureste peninsular: Topo Ciego *(Talpa caeca)*, Musaraña Común *(Crocidura russula)*, Musarañita *(Suncus etruscus)*, Erizo Moruno *(Erinaceus algirus)*, Ratón de Campo *(Apodemus sylvaticus)*, Ratón Moruno *(Mus spretus)*, Topillo Común *(Microtus duodecimcostatus)* y las especies antropófilas, Rata Común *(Rattus norvegicus)* y Ratón Común *(Mus musculus)*.

En los ambientes subdesérticos del sureste peninsular, los taludes son ocupados por el prosaico Zorro Común *(Vulpes vulpes)*, que excava galerías, a veces en mitad de los taludes, a donde ha de acceder por estrechas y difíciles veredas, indicando su continua preocupación por huir de la persecución humana.

Pero los mamíferos más interesantes que se encuentran en las ramblas almerienses son los quirópteros. Aprovechan cuevas naturales o ambientes trogloditas de origen antropógeno, como casas-cuevas abandonadas, pozos, túneles de antiguas acequias, etc. Siendo los más interesantes, también son los más desconocidos y es recomendable que se dediquen estudios a los murciélagos del sureste peninsular, pues las comunidades de aquí han de ser bastantes diversas y numerosas a tenor de la gran cantidad de cuevas o simples agujeros que hay en el paisaje almeriense.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hemos tenido ocasión de comprobar como las ramblas representan un foco de atracción para numerosas especies de vertebrados que viven en las zonas subdesérticas ibéricas. Las especies estepáricas encuentran en sus taludes emplazamientos seguros para la reproducción y la vegetación que acompaña al fondo de algunas ramblas permite la instalación de grupos faunísticos no estepáricos, sino europeos, que no estarían presentes en ningún otro ambiente subdesértico. Sin olvidar que en sus acantilados se instalan las mejores poblaciones de rapaces de la provincia de Almería.

Ultimamente, algunas ramblas están sufriendo actividades muy impactantes. Por ejemplo, por ser su cauce normalmente llano y ancho, tradicionalmente han sido empleadas como vía de comunicación entre pueblos. Cuando ello se realizaba a pie o a lomos de caballerías, la actividad era inofensiva para la fauna, pero

actualmente están surcadas de numerosos carriles por donde los automóviles circulan a bastante velocidad, interfiriendo especialmente con las aves rapaces.

También se ha empleado el fondo de las ramblas para extraer áridos. Esto implica la destrucción de la vegetación ribereña, ruidos muy fuertes producidos por la maquinaria encargada de tamizar y seleccionar las gravas y aumento del tráfico rodado por las ramblas para transportar dichos áridos. Pero cuando estas graveras son abandonadas, pueden pasar a constituir ambientes muy interesantes para los anfibios, reptiles y algunas aves acuáticas. Sólo precisan un sencillo manejo, consistente en repoblar sus orillas con la vegetación riparia autóctona y una pequeña vigilancia que impida la caza o un ilegal reinicio en la extracción de áridos. Quedarían convertidas a modo de oasis para los vertebrados en mitad de las comarcas subdesérticas, y serían zonas protegidas de fácil acceso y de interés para la educación medioambiental en la enseñanza primaria y secundaria.

En otro sentido hay algunas ramblas en Almería, situadas en el norte de la provincia, Campo de Tabernas y Alpujarra Baja, que bajo la óptica de la completa e interesante comunidad de vertebrados que aún conservan, merecen ser espacios naturales protegidos antes de que se alteren y haya que emplear medidas correctoras.